



Información general

Fuera máscaras



Por Callo de Hacha

Hacer al PRI grande otra vez

Manuel Gómez Morín se ha de estar riendo en su tumba. Por fin, se logró el cometido por el que tanto luchó el fundador de Acción Nacional: la ruina del PRI. Fue la más deliciosa de las venganzas: el partido que tantas elecciones le robó, terminaría como un parásito que necesita de su huésped para seguir viviendo. Cien años después de su fundación, el

PRI quedaría reducido a una sucursal del PAN. Jaque Mate.

Del PRI se pueden decir muchas cosas, pero si algo debe reconocerse es que, durante el siglo pasado, definió una narrativa consistente de lo que era (y de lo que debía ser) México. Durante casi setenta años, mal o bien, la dictadura perfecta funcionó. Pero como dice el dicho: nada es para siempre, excepto el cambio. Y México cambió, y el PRI cambió también. El partido nacionalista de izquierda que alguna vez le arrebató *nuestro* petróleo a los *cochinos* capitales extranjeros y luchó por la justa repartición de tierras a campesinos, se convirtió al neoliberalismo, la religión de moda en los ochenta fundada por santa Margaret Thatcher y san Ronald Reagan, en la que el único Dios es el dinero. Y naturalmente, las divisiones entre los acérrimos rivales, el PRI y el PAN, se desvanecieron. El resto de la historia ya lo conocen: el PRI se fue extinguiendo hasta terminar en una alianza encabezada por su enemigo histórico: "Ni en los peores tiempos del PRI veíamos eso", se le salió a Santiago Creel la semana pasada en una conferencia de prensa, "...hoy nuestro aliado ya democratizado." le quiso arreglar el líder panista. No funcionó.

El vilipendiado líder tricolor, Alejandro Moreno podría sufrir una desbandada en cualquier momento por parte de otros líderes priistas como Alejandro Murat, Alfredo del Mazo o Ulises Ruiz, quien exigió su cabeza esta semana. Y aunque es verdad que Moreno se perfila a convertirse en el presidente de partido con los peores resultados, para ser justos, la hemorragia viene de antes. El dirigente nacional recibió a un partido en etapa terminal, y hasta el momento ha logrado conservarlo con vida. Aún con el terrible desgaste que le costó al

partido la imagen del expresidente Enrique Peña Nieto.

Ante la crisis que enfrenta el tricolor, valdría la pena escuchar el consejo de un ex militante, el Presidente López Obrador. El mandatario envió un mensaje a su antiguo partido y dijo que es necesario que el PRI reivindique su historia de lucha en favor del pueblo y le aconsejó regresar a sus orígenes y hacer una reflexión profunda: "Si tuviese que dar un consejo a los del PRI, pensando en voz alta, les diría: reivindiquen su historia de lucha en favor del pueblo. Por ejemplo, se propone la reforma energética y era votar en favor de la CFE, esa empresa la creó el general Cárdenas. Y estos señores, porque se olvidaron de la historia o no conocen la historia, votan por seguir apoyando a las empresas extranjeras."

Al mismo tiempo, AMLO continúa invitando a más priistas a su partido. Hoy, casi la mitad de los gobernadores de Morena militaron en el PRI: David Monreal, gobernador de Zacatecas; Miguel Barbosa, de Puebla; Layda Sansores, de Campeche, Miguel Ángel Navarro, de Nayarit; Alfonso Durazo, de Sonora; Lorena Cuéllar, de Tlaxcala; así como los recién electos Julio Menchaca, de Hidalgo, y Américo Villareal, de Tamaulipas. Por el contrario, Alejandro Moreno amenaza con expulsar del partido a todo aquel que acepte un cargo en la administración del Presidente López. Sobre los gobernadores Alejandro Murat y Omar Fayad aseguró que "tendrán el mismo camino de quienes aceptaron esa responsabilidad, sin duda la expulsión del partido."

Cada vez se queda más solo Alejandro Moreno, quien oficialmente termina su mandato en el 2023, y tendrá que ver cómo su sueño de *hacer al PRI grande otra vez* lo cumple el Presidente López Obrador, pero ahora, en Morena.

* @CallodeHacha

